

EL DOMINGO 2 DE MAYO SE INAUGURABA EN CAMARAGIBE (ESTADO DE PERNAMBUCO) LOS EDIFICIOS DEL SEMINARIO REGIONAL DE RECIFE. CON ESTE MOTIVO MONS. SAMORE, VICEPRESIDENTE DE LA COMISION PONTIFICIA PARA AMERICA LATINA, VINO ESPECIALMENTE DE ROMA. EL ACONTECIMIENTO SE DISTINGUIÓ POR UN IMPORTANTE DISCURSO DE DON HELDER CAMARA, ARZOBISPO DE OLINDA Y RECIFE, DEL QUE AQUI SE REPRODUCE LO ESENCIAL.

DESPUES DE RECORDAR QUE "LA SANTA SEDE DESEO, Y PRACTICAMENTE, CONSTRUYO ESTE SEMINARIO REGIONAL," DON HELDER SUBRAYA QUE "ESTE SE ABRE EN EL CORAZON DEL NORDESTE BRASILEÑO, EN EL MOMENTO EN QUE COMIENZA EL DECENIO DEL DESARROLLO"; Y EN UNA CIRCUNSTANCIA QUE "PARECE PROVIDENCIAL" TENIENDO EN CUENTA LA "POSICION PARTICULAR QUE OCUPA AMERICA LATINA EN EL CONFLICTO ENTRE EL MUNDO DESARROLLADO Y EL MUNDO EN VIAS DE DESARROLLO", ASI COMO TAMBIEN LA POSICION DEL NORDESTE EN BRASIL. EL ARZOBISPO DE OLINDA Y RECIFE EXPONE DESPUES COMO Y POR QUE "AL EXIGIR PRACTICAMENTE ESTE SEMINARIO, ROMA QUIERE ESTAR PRESENTE EN EL DESARROLLO, QUE ES EL MAS UNIVERSAL, EL MAS IMPORTANTE, EL MAS URGENTE, DE LOS PROBLEMAS QUE AFRONTA HOY DIA LA HUMANIDAD.

"Esta casa preparará sacerdotes para evangelizar. Pero no se evangeliza a seres abstractos, intemporales y que permanecen en el vacío. Se evangeliza a creaturas humanas, muy concretas, insertas en el espacio y en el tiempo.

Ahora, cuando nuestros seminaristas lleguen a las iglesias y capillas y hablen de la gracia divina, es decir de la presencia de la Santísima Trinidad en nosotros, lo que nos hace participar en la misma vida divina, ¿cómo podrán olvidar que proclaman la vida divina a oyentes que con demasiada frecuencia viven en condiciones infrahumanas! Cuando proclamamos al Padre Celestial, del que todos somos hijos—lo que hace que todos seamos hermanos—, proclaman una ilusión que, de manera terrible, la vida reducirá a migajas.

Sería muy fácil multiplicar los ejemplos de este género. Pretender hacer planes de evangelización en un nivel puramente espiritual sería dar pronto, la idea de que la religión es una teoría separada de la vida y sin fuerza para comprenderla y modificarla en lo que tiene de absurdo y de erróneo. Sería también dar una apariencia de razón a quienes pretenden que la religión, gran víctima y gran factor de "alineación", es "el opio del pueblo".

Al evangelizar en el nombre de Cristo en regiones como la nuestra, desembocamos de lleno en la humanización. Los límites entre los dos campos son puramente teóricos, lo que no debe hacernos olvidar que, teológicamente, la misión de evangelización no se confunde con la de humanización.

Y nosotros, obispos del nordeste—con nuestro clero, nuestras religiosas y nuestros laicos—, nos encontramos en pleno esfuerzo por el desarrollo. Sería fariseísmo de nuestra parte desinteresarnos del desarrollo económico. Un día también, pedimos a los técnicos del gobierno ponerse de acuerdo y llegar a una planificación global para la región, punto de partida indispensable para romper la barrera del subdesarrollo.

Muy pronto sentimos que nos incumbía la misión de colaborar en la preparación del pueblo para el desarrollo, evitando que este desarrollo caiga desde lo alto, que descienda de repente, de una "cúpula", hasta convertirse en una ~~masa~~ tecnocracia.

Y comenzamos a promover el Movimiento de Educación de Base sacando partido del radio de transistores que permite llegar aún a las pequeñas poblaciones aisladas, que no han sido electrificadas, para dar a las masas en condiciones infrahumanas la base de su realización humana y cristiana. Más importante, de hecho, es, para nosotros, el hecho de poner a los hombres de pie, de abrirles los ojos, de despertar su conciencia. Si lo omitiéramos — y la expresión nos recuerda el pecado de omisión — mañana los ojos se abrirían, si las conciencias se despertarían, los hombres se reorientarían sin nosotros o contra nosotros. Sólo quedaría en ellos la impresión de haber sido abandonados por la Iglesia, temerosa ante los poderosos, si no es que cómplice de los ricos que camuflan espantosas injusticias con generosas limosnas para el culto o para las obras sociales cristianas.

Obispos del Nordeste, hemos sentido que debemos estimular la sindicalización rural, único medio práctico para los trabajadores rurales de poder reivindicar sus derechos delante de los "amos", frecuentemente si no es casi siempre, trasplantados de la Edad Media al siglo XXI que ya comenzamos a vivir.

¿Permitiríamos que senos apartara de nuestra misión o que omitiéramos proclamar el misterio de la Salvación auténtica que celebramos durante este tiempo Pascual? De ninguna manera. Sabemos que nos incumbe, a nosotros, obispos, la reflexión teológica en los asuntos temporales como una misión específica e irremplazable que ilumina la acción de los laicos. Sabemos que nos incumbe estimular a los técnicos, cuya vocación y competencia debemos respetar (!Y cómo no aclamar aquí a los desarrolladores cuya tarea, con lo que supone de nobleza y de responsabilidad, fué analizada por ese maestro en desarrollo como lo es el Padre Lebreton!...)

Lejos de nosotros pensar detenernos en el desarrollo económico. Comenzamos por ahí porque el padre no nos ha confiado puros espíritus. Y si estamos obligados a no abandonar totalmente a los laicos una obra que normalmente sería de presencia cristiana en lo temporal, es porque sentimos, ante la obsecación, la ferialidad, la autoridad abusiva de algunos

ACE-HTC
16/29
1